

## Konstantino Kavafis

Konstantino Kavafis nació en Alejandría en 1863. A la muerte de su padre, en 1870, la familia se trasladó a Londres, donde el poeta comenzó su educación, regresando a Alejandría diez años más tarde; tras una breve estancia en Estambul, vuelve definitivamente a Alejandría y comienza a trabajar en el Ministerio egipcio de Riegos.

En 1897 viaja a París y Londres y en 1901 pisa por primera vez suelo de Grecia, donde le son publicados algunos poemas en la revista Panatheneum; en Grecia permanece dos años y publica su primer libro, de sólo catorce poemas. Tras su regreso a Alejandría, sigue publicando poemas en las revistas Nea Zoe y Ta Grámmata. En 1820 abandona su trabajo ministerial y se dedica en exclusiva a su labor literaria, hasta su muerte en 1933. La primera edición íntegra de sus 154 poemas fue publicada en 1935, y los textos aparecieron, siguiendo la voluntad del autor, por el orden cronológico en que fueron escritos.

La figura de Kavafis significa la resurrección de la Literatura griega; influida en un principio por el simbolismo, su poesía se va haciendo gradualmente más *clásica*, más objetiva. Kavafis busca sus temas en la historia o la leyenda clásica de Grecia, pero también en una realidad actual y prosaica de la Alejandría de su tiempo. Pero es la primera de las facetas citadas la que le ha dado su fama y su proyección posterior en las literaturas europeas. Su nostalgia y su tristeza ante el paso del tiempo y la imposibilidad de retener la belleza marcan su poesía, así como su concepción de la referencia a la historia como el terreno de enfrentamiento entre el hombre y su destino.

## **Esperando a los bárbaros (1911)**

1 ¿Qué esperamos agrupados en el foro?  
2 Hoy llegan los bárbaros.  
3 ¿Por qué inactivo está el Senado  
4 e inmóviles los senadores no legislan?  
5 Porque hoy llegan los bárbaros.  
6 ¿Qué leyes votarán los senadores?  
7 Cuando los bárbaros lleguen darán la ley.  
8 ¿Por qué nuestro emperador dejó su lecho al alba,  
9 y en la puerta mayor espera ahora sentado  
10 en su alto trono, coronado y solemne?  
11 Porque hoy llegan los bárbaros.  
12 Nuestro emperador aguarda para recibir  
13 a su jefe. Al que hará entrega  
14 de un largo pergamino. En él  
15 escritas hay muchas dignidades y títulos.  
16 ¿Por qué nuestros dos cónsules y los pretores visten  
17 sus rojas togas, de finos brocados;  
18 y lucen brazaletes de amatistas,  
19 y refulgentes anillos de esmeraldas espléndidas?  
20 ¿Por qué ostentan bastones maravillosamente cincelados  
21 en oro y plata, signos de su poder?  
22 Porque hoy llegan los bárbaros;  
23 y todas esas cosas deslumbran a los bárbaros.  
24 ¿Por qué no acuden como siempre nuestros ilustres oradores  
25 a brindarnos el chorro feliz de su elocuencia?  
26 Porque hoy llegan los bárbaros  
27 que odian la elocuencia y los largos discursos.  
28 ¿Por qué de pronto esa inquietud  
29 y movimiento? (Cuánta gravedad en los rostros.)  
30 ¿Por qué vacía la multitud calles y plazas,  
31 y sombría regresa a sus moradas?  
32 Porque la noche cae y no llegan los bárbaros.  
33 Y gente venida desde la frontera  
34 afirma que ya no hay bárbaros.  
35 ¿Y qué será ahora de nosotros sin bárbaros?  
36 Quizá ellos fueran una solución después de todo.

## Ítaca (1911)

- 1 Si vas a emprender el viaje hacia Ítaca,  
2 pide que tu camino sea largo,  
3 rico en experiencias, en conocimiento.  
4 A Lestrigones y a Cíclopes,  
5 o al airado Poseidón nunca temas,  
6 no hallarás tales seres en tu ruta  
7 si alto es tu pensamiento y limpia  
8 la emoción de tu espíritu y tu cuerpo.  
9 A Lestrigones ni a Cíclopes,  
10 ni al fiero Poseidón hallarás nunca,  
11 si no los llevas dentro de tu alma,  
12 si no es tu alma quien ante ti los pone.
- 13 Pide que tu camino sea largo.  
14 Que numerosas sean las mañanas de verano  
15 en que con placer, felizmente  
16 arribes a bahías nunca vistas;  
17 detente en los emporios de Fenicia  
18 y adquiere hermosas mercancías,  
19 madreperla y coral, y ámbar y ébano,  
20 perfumes deliciosos y diversos,  
21 cuanto puedas invierte en voluptuosos y delicados perfumes;  
22 visita muchas ciudades de Egipto  
23 y con avidez aprende de sus sabios.  
24 Ten siempre a Ítaca en la memoria.  
25 Llegar allí es tu meta.  
26 Mas no apresures el viaje.  
27 Mejor que se extienda largos años;  
28 y en tu vejez arribes a la isla  
29 con cuanto hayas ganado en el camino,  
30 sin esperar que Ítaca te enriquezca.
- 31 Ítaca te regaló un hermoso viaje.  
32 Sin ella el camino no hubieras emprendido.  
33 Mas ninguna otra cosa puede darte.
- 34 Aunque pobre la encuentres, no te engañará Ítaca.  
35 Rico en saber y en vida, como has vuelto,  
36 comprendes ya qué significan las Ítacas.

## **El sol de la tarde (1919)**

1 Esta habitación, qué bien la conozco.  
2 Han alquilado ahora este cuarto y el de al lado  
3 para oficinas. Toda la casa ha sido  
4 devorada por oficinas y comercios, y Compañías.  
  
5 Oh qué familiar es esta habitación.  
  
6 Una vez aquí junto a la puerta hubo un sofá,  
7 y delante de él una pequeña alfombra turca;  
8 y luego el anaquel con dos floreros amarillos.  
9 Y a la derecha; no, frente a ellos, un armario de espejo.  
10 Y aquí, en el centro, la mesa donde él se sentaba a escribir;  
11 y alrededor de ellas las tres sillas de mimbre.  
12 Y junto a la ventana el lecho  
13 en que tan a menudo nos amábamos.  
  
14 Aquellos viejos muebles deben andar por alguna parte.  
  
15 Y junto a la ventana el lecho;  
16 el sol de la tarde llegaba hasta el centro de la cama.  
  
17 ...A las cuatro de una tarde nos separamos,  
18 por una semana solamente... Jamás  
19 pensé que duraría para siempre.

## **Artífice de cráteras (1921)**

1 Sobre esta crátera de purísima plata  
2 –que para la casa de Heráclides modelo,  
3 donde una elegancia sin tacha predomina–  
4 contemplad estas frágiles flores y estas hierbas y el riachuelo,  
5 y en el centro un hermoso adolescente,  
6 desnudo, amoroso; su pierna metida hasta la rodilla  
7 en el agua. –Cuánto rogué, oh memoria,  
8 de tu preciosa guía, a fin de que  
9 el joven que tanto amé fuese yo capaz de dejar aquí.  
10 Muy difícil era mi trabajo, porque  
11 quince años han pasado desde el día  
12 en que sucumbió, como soldado, en el campo de Magnesia.

## **En una ciudad de Asia Menor (1926)**

1 Las noticias sobre el resultado de la batalla de Actium  
2 han sido realmente inesperadas.  
3 Mas no es preciso componer un discurso distinto.  
4 Con un cambio de nombre es suficiente. En lugar  
5 de ese final: “Habiendo liberado a los romanos  
6 del pernicioso Octavio,  
7 ese César paródico”,  
8 pongamos: “Habiendo liberado a los romanos  
9 del pernicioso Antonio”.  
10 Y todo lo demás queda perfecto.  
11 “Al vencedor, gloriosísimo,  
12 al nunca derrotado en batalla alguna,  
13 al admirable por su acción política,  
14 por cuanto ha deseado el pueblo ardientemente  
15 el gobierno de Antonio...”  
16 Aquí, no hay problema en cambiar a “de César  
17 en quien hemos visto el más hermoso don de Zeus:  
18 poderoso protector de los griegos,  
19 el que honra benévolo las costumbres helenas,  
20 el bienamado en todos los lugares de Grecia,  
21 el particularmente señalado para el elogio insigne,  
22 para la prolongada narración de sus hechos  
23 en verso y prosa griegos;  
24 en lengua griega portavoz de la fama”,  
25 y etcétera, y etcétera. Todo perfecto a la ocasión corresponde.

## **Fui**

1 Nada me retuvo. Me liberé y fui.  
2 Hacia placeres que estaban  
3 tanto en la realidad como en mi ser,  
4 a través de la noche iluminada.  
5 Y bebí un vino fuerte, como  
6 sólo los audaces beben el placer.

## **Troyanos**

1 Desventurados son nuestros esfuerzos;  
2 inútiles como aquellos de los tróvanos.  
3 Conseguimos un pequeño éxito; ganamos  
4 un poco de confianza; y la esperanza  
5 y el valor renacen.

6 Mas siempre algo sucede que nos frustra.  
7 Aquiles surge de la tumba ante nosotros  
8 y acobardan sus gritos nuestros ánimos.

9 Nuestros esfuerzos son como los de los troyanos.  
10 Pensamos que con decisión y con audacia  
11 podríamos cambiar el curso del destino,  
12 y miramos fuera al campo de batalla.

13 Mas cuando el momento supremo llega,  
14 audacia y decisión se desvanecen;  
15 se turba y paraliza nuestra alma;  
16 y alrededor corremos de los muros  
17 buscando salvación en la huida.

18 Sin embargo qué cierta es la derrota. Arriba,  
19 en las murallas, ha empezado ya la elegía.  
20 Lloro la memoria y la pasión de nuestros días.  
21 Amargamente Príamo y Hécuba lloran por nosotros.

## **El dios abandona a Antonio**

1 Cuando de pronto a media noche oigas  
2 pasar una invisible compañía  
3 con admirables músicas y voces  
4 no lamentes tu suerte, tus obras  
5 fracasadas, las ilusiones  
6 de una vida que llorarías en vano.  
7 Como dispuesto desde hace mucho, como un valiente,  
8 saluda, saluda a Alejandría que se aleja.  
9 Y sobre todo no te engañes, nunca digas  
10 que es un sueño, que tus oídos te confunden;  
11 a tan vana esperanza no descendas.  
12 Como dispuesto desde hace mucho, como un valiente,  
13 como quien digno ha sido de tal ciudad,  
14 acércate a la ventana con firmeza,  
15 escucha con emoción, mas nunca  
16 con lamentos y quejas de cobarde,  
17 goza por vez final los sonos,  
18 la música exquisita de esa tropa divina,  
19 y despide, despide a Alejandría que así pierdes.

## **Termópilas**

1 Honor a aquellos que en sus vidas  
2 se dieron por tarea defender unas Termópilas;  
3 Que del deber nunca se apartan;  
4 justos y rectos en todas sus acciones  
5 son, también, clementes y compasivos,  
6 y generosos si son ricos, y si pobres  
7 también en lo pequeño, generosos;  
8 y que, asimismo, ayudan en cuanto pueden  
9 que siempre dicen la verdad,  
10 pero sin rencor por quienes mienten.  
11 Y merecen un honor más alto  
12 cuando prevén (y muchos prevén)  
13 que Efiálfes ha de aparecer al fin,  
14 que los persas han de pasar al fin.